

Sermones Por el
William Marrion Branham
“...en los días de la voz...” Apoc.10:7

El Ministerio Explicado
Minneapolis, Minnesota E.U.A
11 de Julio de, 1950

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio mundial ha sido la culminación de muchas otras profecías bíblicas, y una continuación de la obra de Dios por Su Espíritu en este Tiempo del fin. Este ministerio fue declarado en las Escrituras, para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa se volverá escrita en su corazón mientras que lea este mensaje, con devoción.

Mientras todo esfuerzo ha sido hecho para proveer una transcripción exacta íntegra, los ficheros de audio en Inglés son la mejor representación de los sermones hablado por el Hermano Branham.

Versiones en audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

www.messagehub.info

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada enteramente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

El Ministerio Explicado

¹ Gracias, Hermano Lindsay. Y buenas noches, audiencia. Es un gran privilegio en esta noche, estar aquí en esta encantadora localidad de nuestra nación, para comenzar mi primera reunión desde que regresamos de Europa.

² Estoy un poco cansado en esta noche. Tuvimos que manejar mucho. Apenas llegamos a Nueva York, fuimos a casa y salimos para acá inmediatamente.

³ Me siento muy contento de estar aquí y de encontrarme con algunos de los amigos que ya hemos conocido en otras reuniones, especialmente el Hermano Richey y el Hermano Hall. Tuvimos al Hermano Hall en Carlsbad, Nuevo México, y yo aprendí a amarlo, y al Hermano Richey, en las reuniones en Houston. Y se siente como llegar a casa. Y al sentir ya este maravilloso aire de compañerismo, pues, bueno, parece como que... Creo que el profeta dijo una vez: “Una lluvia grande se oye”. Confío que así sea en estos días venideros del avivamiento.

⁴ Siempre había querido tener una posibilidad, una oportunidad, mejor dicho, de venir a Minneapolis. Había estado posponiendo esto durante los últimos tres o cuatro años, de venir aquí. Siempre nos desviábamos a alguna otra parte y no veníamos a Minneapolis. Y cuando supe que íbamos a venir, pues, yo ciertamente me sentí muy alegre.

⁵ Y estando un poco cansado, y apenas regresando de mis vacaciones, puede que tome una noche o algo así antes que el servicio esté en su categoría correcta. Primero, porque esto es nuevo para la mayoría de nosotros aquí, me supongo, la mayoría de Uds., mejor dicho. Y segundo, que tuve que apurarme tanto en esto... Generalmente antes de comenzar la línea de oración, yo tomo tres días de ayuno y oración, como mucha gente sabe cómo es que yo trato de tener la...

⁶ Cuántos hay aquí que han estado antes en los servicios? Veamos su mano. Bueno, eso es maravilloso.

⁷ Ahora, esta vez después de llegar a casa a tiempo para salir para acá, bueno, yo no hice eso. Y puede que sea un poquito... Nosotros más o menos nos tomamos nuestro tiempo la primera noche. Estoy seguro que Uds. serán pacientes conmigo y orarán por mí mientras que... Y yo haré todo lo que pueda, con la ayuda de Dios para ministrarle a los necesitados en esta reunión, y hacer todo lo que pueda para orar por cada uno. Y confío que sea como... El Señor ha sido muy bueno conmigo al orar por los enfermos y necesitados.

⁸ Esta es mi primera reunión desde que regresé de Europa. Y no tengo la voz muy alta, Hermano Hall... Soy un poco pequeño, y para comenzar no hablo muy alto. Y luego, en una carpa se hace un poco difícil. Ven? Pero yo...

Ésta será mi segunda vez que haya tenido un servicio de sanidad en una carpa. Mi primer avivamiento fue en una carpa, algo así como esto, inmediatamente después de mi conversión. Y siempre me gusta oír esas lonas sonando al viento. Y parece como que hay algo acerca de eso. Pienso de cuando Abraham moraba allá en carpas con Isaac y Jacob. Ellos son herederos del Reino y nosotros somos sus hijos. Si estamos muertos en Cristo, adquirimos la simiente de Abraham y somos herederos según la promesa.

⁹ Y ahora, cada noche, según tengo entendido, las reuniones serán por doce noches, si el Señor nos lo permite. Y queremos tratar de hacer que cada noche cuente. Y ahora, las primeras noches, la primera noche o dos, mientras que me dedico al ayuno y la oración...

¹⁰ Muchos de Uds. entienden que el ministerio que nuestro Señor Jesucristo me ha permitido tener (esto lo digo humildemente) es un poquito raro, un poco diferente quizá de lo que Uds. están acostumbrados en sus campañas de sanidad. Pero yo únicamente puedo hacer como Él me mande. Como cualquier otro, nosotros simplemente tenemos que hacer como Él diga. Funciona un poco extraño porque es bajo la dirección de un Ser sobrenatural. Y es más fenómeno—fenomenal, mejor dicho, de lo que le han dicho a Uds.

¹¹ Por supuesto, le habla a las enfermedades, y a los pecados de su vida, y les dice a Uds. el por qué, y qué fue lo que hizo que Ud. se enfermara. Y si Ud. simplemente arregla eso, bueno, yo nunca lo he visto fallar todavía sino que la gente ha sido sanada. Y eso...

¹² Muchas veces la debilidad de eso es la parte de la falta de fe, después que las personas son sanadas. En la plataforma, aquí delante del don Divino, liberará cualquier cosa. Cualquier... No importa qué tan paralíticos estén, ciegos, torcidos; ellos serán sanados aquí en la plataforma.

¹³ Pero ahora, muchas veces me han preguntado que...cuánto tiempo dura? Ellos dicen: “Bueno, en unos cuantos días, la mayoría de esos casos regresan a sus mismas condiciones”. Entonces tratan de decir que es hipnotismo y así por el estilo, lo cual nosotros los cristianos, no somos tardos en cuanto a esas cosas, para entender que el enemigo siempre tiene algo que decir en contra de Dios. Y nosotros esperamos eso. Y no esperamos pasar por la vida sin persecución, porque la Biblia dice que: “Todo aquel que quiera vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerá persecución”.

¹⁴ Y yo únicamente puedo ser honesto. Y si una persona es veraz y honesta, Dios estará con Ud. Y si alguien dice algo, bueno, nosotros tenemos libre albedrío y podemos decir cualquier cosa que deseemos. Pero si yo dijera algo, y eso no fuera correcto, entonces Dios no testificaría de eso. Pero si yo dijera algo acerca de Dios, y algo que Dios ha hecho, y entonces Dios a cambio

después asóciase con aquellos que son salvos, y eso obrará justicia. No es correcto eso? Y después de un rato todos sabrán que Ud. es salvo. No es correcto eso?

¹¹³ Bueno, Él fue herido por nuestras rebeliones, y por Sus llagas fuimos sanados. Jesús, en Hebreos 3:1, es un Sumo Sacerdote de nuestra confesión. Ahora, cualquiera de Uds. eruditos saben que la palabra “profesión” se traduce igual que “confesión”. Él es el Sumo Sacerdote.

¹¹⁴ Ahora, aquí está, cáptenlo ahora, y ¡Uds. ni tendrán que venir aquí para ser sanados! Uds. serán sanados allí mismo donde están sentados. Yo creo que es posible ahora mismo, que la gente en este edificio sea sanada aquí mismo en este momento. Yo lo he visto. He visto el tiempo cuando no ha quedado ni una silla de ruedas en el edificio, y ni una muleta, o un ciego, o un sordo de miles que habían sentados allí.

¹¹⁵ Una noche mientras estaba yo hablando, ellos vieron un milagro que Dios hizo, lo aceptaron en el acto, y no hubo ni una camilla, silla de ruedas ni nada que no quedara vacío, y ellos se fueron caminando. Eso fue en Vandalia, Illinois (Correcto), en una gran reunión de carpa.

¹¹⁶ Ahora, el asunto es este, amigos. Es... Vean si pueden captarlo: Ud. es cristiano porque cree que es cristiano. Y todo está concluido porque Él es un Sumo Sacerdote.

¹¹⁷ Ahora, noten. Él es el Sumo Sacerdote de su confesión. Entienden lo que quiero decir? Ud. es lo que confiesa ser. Ningún hombre vivirá más lejos, o más alto, de lo que crea que está viviendo. Por ejemplo, un hombre que esté hablando todo el tiempo de la bebida. Hable de la bebida; piense en la bebida; él cae en esa categoría y se convierte en un borracho. Un hombre que siempre esté pensando en cosas vulgares; mire cosas vulgares; piense en cosas vulgares; lea vulgaridades...

“Sí, tengo fe”. Y aquí está él *aquí* abajo. Lo expresaré a mi propia manera. Hay vibraciones subiendo *aquí* arriba, y el hermano fulano de tal está *aquí* abajo. Muy bien, él dice: “Yo tengo fe”. Él nunca será sanado *aquí* abajo. Él lo haría en cierto tiempo, porque apenas la más mínima porción de fe, si Ud. se agarra de ella, lo libertará a Ud.

¹⁰⁷ Pero yo me refiero a una sanidad espontánea como Uds. lo esperan en la plataforma, cuando uno hace una declaración de que todo es sanado en la plataforma. Hay críticos, cientos que están observando, los periódicos y todo lo demás para criticar eso. Ahora, yo no soy responsable después que ellos se van de aquí y se alejan del don. No soy responsable.

¹⁰⁸ Pero cualquier poder que abra los ojos ciegos en la plataforma al grado que puedan leer una Biblia, ellos podrán leerla siempre que se mantengan creyendo. Es fe. Cuando Ud. pierde la fe... Ud. sale con un montón de incrédulos y ellos dicen: “No hay nada en eso”, y satanás empieza a mentirle, entonces Ud. volverá a caer en la categoría en donde estaba al principio.

¹⁰⁹ Alguien dice: “La sanidad Divina dura todo el tiempo?” Dura mientras dure la fe. Y lo mismo es con la salvación, dura mientras dure la fe. Cuando Ud. siente que ya no es salvo, no es salvo. Porque es por fe que Ud. es salvo por medio de la gracia. Es correcto eso?

¹¹⁰ Cuando Ud. viene al altar, qué es lo que hace? Ud. confiesa sus pecados y le pide a Dios que le perdone. Y entonces, en su corazón... Ahora, ¡cáptenlo! En su corazón, Ud. tiene que creer que Él le ha perdonado. Es correcto eso? Tiene que creer eso. Luego Ud. se va de la plataforma. Y entonces tiene que confesarlo primero, que Ud. es salvo. Ud. sencillamente no puede mantenerlo debajo de un almud; Ud. lo perderá allí mismo. Ud. tiene que confesarlo y decirles a todos que Ud. está contento. Ahora, qué si Ud. saliera allá afuera y alguien dijera: “No hay nada en eso; tú simplemente te emocionaste en el altar?”

¹¹¹ Cuántos cristianos hay aquí? Veamos sus manos. Muy bien. ¡Oh, vaya! Creo que un cien por ciento. Muy bien. Cada uno de Uds., Dios les salvó de la misma manera, por fe. Ud. podría venir aquí y llorar y orar, y orar y llorar toda esta semana, y la próxima semana; y un mes, y Ud. seguiría siendo un pecador hasta que lo acepte a Él por fe. Es correcto eso? No es su llanto que lo salva. Es su fe que lo salva. Muy bien.

¹¹² Entonces cuando Ud. lo acepta, Ud. lo cree y alguien dice: “Veamos si te ves diferente. Pues, todavía tienes ojos café, tú eres es el mismo de antes”. Ud. no puede mostrar nada que Ud. es salvo, Ud. sencillamente está testificando de lo invisible. Su fe dice que es salvo. Entonces Ud... Mire lo que Ud. hace. Crea que es salvo; luego diga que es salvo; luego actúe como que es salvo;

viene y testifica que eso es correcto, entonces Ud. debería de creerlo porque Dios así lo ha dicho, y no un hombre. Y eso es muy justo para cualquier audiencia. Y esas son las afirmaciones que se han hecho.

¹⁵ Y no es algo que tenga que hacer en mí mismo, yo solamente soy un hombre como el resto de Uds. hermanos, un pecador salvo por gracia. Y eso... Yo nací en una familia muy pobre, criado sin religión. Mi gente antes de mí, y mis abuelos eran católicos, mi padre y mi madre. Nunca fueron a ninguna iglesia. Nosotros somos irlandeses por descendencia, y por nacionalidad, mejor dicho. Y no íbamos a la iglesia.

¹⁶ Cuando yo era un muchachito como de siete años, o cuando nací, sucedió una cosa muy peculiar la mañana cuando nací. Una Luz entró al cuarto y todos comenzaron a llorar. Allá en las montañas de Kentucky en donde nací. Pasaron siete años. Y a la edad de siete años, se me apareció la primera vez como una Voz que me hablaba, y me dijo que nunca fumara, o bebiera, o me contaminara de ninguna manera; porque habría una obra para mí cuando fuere de mayor edad.

¹⁷ Más tarde en la vida eso siguió apareciendo. Me mostraba cosas; yo decía solamente lo que Eso me decía. Todavía no ha fallado en acontecer. En 1947, o más bien en 1946, el siete de abr-o el siete de mayo en el cuarto, un Ángel del Señor entró al cuarto. Cuando vi a ese Hombre, eso... Cuando Él habló, yo no lo conocía. Cuando lo vi, fue la primera vez que yo lo veía en forma humana. Apareció muchas veces. Allá en el río después de mi primer avivamiento, bajó en la forma de una—como una estrella cuando está a lo lejos, pero cuando se acercó, parecía como una Luz. Apareció y mucha gente se desmayó, donde habían unas diez mil personas, creo yo, que estaban presentes y lo vieron. Yo nunca supe lo que eso significaba.

¹⁸ Más tarde, pues, cuando Él se encontró conmigo, me dijo lo que había de hacer, que debía ir a orar por los enfermos. Yo le dije que no me creerían.

¹⁹ Él dijo: “Te serán dadas señales, como le fueron dadas al profeta Moisés. Así como a Moisés le fueron dadas dos señales para probarle a la gente que Dios lo había enviado para libertarlos a ellos”, dijo: “así te daré Yo dos señales”. Una de ellas vendría inmediatamente, y la otra seguiría si yo era sincero. Creo que hay muchos de Uds. aquí en esta noche que saben cómo se cumplió aquello. Primero era discernir las enfermedades... los tipos de enfermedades.

²⁰ Entonces yo hice eso hasta que llegó a una manera tan perfecta que nunca falló. Luego comenzó a declararle a la gente los secretos de sus corazones, las cosas que ellos habían hecho en la vida, por todo el sendero de la vida; lo cual muchos de Uds. pudieran dudar de eso ahora, y malentenderlo.

²¹ Pero recuerden, cuando Natanael vino a Jesús, y Felipe su hermano había ido y lo había encontrado, y dijo que nada bueno podía venir de Nazaret. Cuando él vino a Él, Jesús le dijo cuando él estaba en la línea de oración: “He aquí un verdadero israelita en quien no hay engaño”.

Él dijo: “Cuándo me conociste, Rabí? De dónde me conoces?”

Dijo: “Cuando estabas debajo del árbol, antes que Felipe te llamara, Yo te conocí”.

Y él dijo: “Tú eres el Hijo de Dios, el Rey de Israel”. Su corazón estuvo dispuesto a recibirle.

²² Y la mujer en el pozo, cuando Jesús estaba hablando con ella, Él dijo: “Anda buscar a tu marido”.

Ella dijo: “No tengo ninguno”.

Dijo: “Bien has dicho, porque has tenido cinco, y el que tienes ahora no es tu marido”.

Ella dijo: “Paréceme que eres profeta. Y sabemos que cuando el Mesías venga, y así sucesivamente”. Y ella entró a la ciudad y le dijo a los hombres de la ciudad: “Vengan y vean a un hombre que me ha dicho todo lo que yo hice. No será éste el Cristo mismo?”

²³ Ahora, amigos cristianos, todos nosotros somos personas que vamos rumbo a la Eternidad. Cada uno de nosotros aquí tiene que encontrarse con Dios y encararlo algún día. Y vamos a dar cuenta por los hechos que hayamos hecho en nuestras vidas.

²⁴ Ahora, si yo les dijera que soy un bandolero y tuviera el espíritu de John Dillinger sobre mí; bueno, Uds. esperarían que yo tuviera pistolas y fuera un personaje de ese tipo, porque su espíritu estaría en mí. Si yo les dijera que tuviera el espíritu de un artista, un artista famoso, Uds. esperarían que yo pudiera captar la escena del movimiento de las olas al atardecer, y realzarlo en una tonalidad casi real. Si yo tuviera el espíritu de un artista en mí, yo haría la obra de un artista.

²⁵ Y si tuviéramos el Espíritu de Cristo, entonces haríamos las obras de Cristo. Y el Espíritu que estaba sobre Él, Él dijo: “Un poquito y el mundo no me verá más; mas vosotros me veréis, porque estaré con vosotros y en vosotros, hasta el fin de la edad”.

²⁶ Yo no quisiera que Uds. supieran una cos... [Espacio en blanco en la cinta—Ed] Ellos me clasifican como un fanático, no si yo pensara que sería demasiado bueno ser un fanático, pero por causa del Evangelio que yo represento, yo quiero que Uds. me conozcan como su hermano, y no como un sanador Divino. Eso es sólo un nombre que los periódicos y revistas le han

⁹⁹ Jesús no va a preguntarme si yo fui Metodista, Luterano, Bautista, Pentecostal; Él va a juzgarme por lo que yo fui en mi corazón. Eso es correcto. Y es por eso que Él nos juzgará a todos nosotros.

¹⁰⁰ Así que ahora, no piensen que es una sola iglesia. Nosotros representamos a todas las iglesias. Y muchas de las personas que vienen a la línea son Metodistas, Bautistas, Católicos, todo tipo de, toda clase de... Y yo todavía no he visto a uno venir, que no haya sido sanado en base a la fe. Eso es cierto. Porque por fe Uds. son sanados, no por cuán bueno sean.

¹⁰¹ Yo he visto venir a gente que eran cristianos de reputación, y pararse allí y que se les diga la razón por qué ellos no pudieron ser sanados. Y ver mujeres de la calle, prostitutas, gente de mala fama que vienen de las calles y ser sanadas; paralíticos, y ciegos y de todo, pecadores.

¹⁰² Ahora, Ud. no tiene que ser cristiano para ser sanado. Pero tiene que ser cristiano para permanecer sanado. Porque la Biblia dice: “Ve y no peques más, o una cosa peor vendrá sobre ti”. Es correcto eso?

¹⁰³ Qué es pecado? Qué es pecado? No es beber, fumar, apostar, rechazar a la iglesia. Pecado es incredulidad. Es correcto eso? El que no cree ya es condenado. Ven? Ud. no es destruido o separado de Dios por ser pecador. Ud. es separado de Dios porque rehúsa caminar con Él, caminar en Su camino provisto.

¹⁰⁴ Ud. tiene la muerte y la vida ante Ud. Así como Adán y Eva, cada hombre tiene libre albedrío. Y el árbol de la vida y el árbol de la muerte están ante todos nosotros. Ud. puede escoger el que Ud. desee. Depende de qué árbol coma es lo que Ud. es. Eso es correcto. Y Dios lo creó a Ud. con un libre albedrío para hacer lo que Ud. quiera al respecto. Él no puede hacer que Ud. le ame, y Él no lo forza a amarle.

¹⁰⁵ Si yo forzara a mi esposa a que me amara, yo tendría miedo de casarme con ella. Pero ella me aceptó por lo que yo era y se casó conmigo. Eso es correcto. Ella me aceptó así porque me amaba. Y así es como tenemos que venir a Dios. Él quiere que nosotros le amemos, y creamos Su Palabra. Y la Palabra de Dios enseña sanidad Divina. Cuántos creen eso? Veamos sus manos. ¡Qué bueno! ¡Qué bueno! La Palabra lo enseña y eso lo concluye. Cuántos creen en dones y llamamientos? Veamos sus... ¡Qué bueno! Ahora, los dones y llamamientos no lo sanan a Ud. Los dones y llamamientos estimulan la fe para... la fe es la que lo sana a Ud.

¹⁰⁶ Ahora, la persona en la plataforma, si ellos no tienen fe, les será dicho inmediatamente que no tienen fe. Y luego, tal vez pueda ilustrarlo de esta manera: Aquí viene el Sr. *Fulano de tal*, y él se acerca aquí y dice: “Buenas noches, hermano”. “Ud. tiene fe hermano?”

⁹⁴ Y ahora, amigos, ya está bien por esta noche. No tomaré más tiempo. Creo que queremos orar por algunos enfermos en esta noche, y llevar a la gente a donde podamos aquietarnos. Pero por una noche, o algo así, para más o menos conocernos el uno al otro mientras estoy en oración. Y me prometen ahora... Sólo ser llamado así esta vez al servicio, es un poco desconcertante para mí. Orarían Uds. conmigo para que Dios lo conceda?

⁹⁵ Ahora, yo no puedo hacer nada al respecto hasta que Él viene a mí. Ven Uds.? Yo soy tan inútil como cualquier criatura en el mundo, hasta que Él viene. Él pudiera venir en esta noche, aun mientras estamos en oración. Confío en que Él lo haga. Nunca lo ha hecho tan rápido. Generalmente yo oro y ayuno por dos o tres días, y entonces comienzo a sentirlo lejos, y luego se acerca a mí. Y después que está en mí, entonces todo cambia. En los servicios, yo no hablo, sólo entro y ellos comienzan la línea de oración. Yo oro por los enfermos. Así que oren conmigo.

⁹⁶ Ahora, mientras estamos orando en esta noche, y la gente aquí, algunos de ellos probablemente son casos de emergencia, quizá muy enfermos que no pueden regresar mañana en la noche o alguna otra noche... Pero si Uds. se unen todos y comienzan un servicio de oración en casa... Ahora, todos Uds. Metodistas, Bautistas, Luteranos, lo que Ud. sea, pongámonos todos juntos. Y ahora, nosotros no representamos a ninguna denominación; representamos a Jesucristo (Ven?), a ninguna denominación. Francamente, en este momento, yo no pertenezco a ninguna denominación de iglesia en lo absoluto. Yo no pertenezco a nada. Yo fui ordenado en la iglesia Bautista. Y por el deseo de ellos, yo ya no soy Bautista...

⁹⁷ Alguien dijo no hace mucho... Yo estaba en Little Rock, Arkansas. Y un hombre había estado terriblemente parálitico por casi toda su vida. Él caminaba con muletas. Y consiguió una tarjeta de oración y fue llamado, y entró en el número en la plataforma y fue sanado. Salió, y a los pocos días se encontró conmigo en la calle. Y él caminaba para arriba y para abajo en las calles con las muletas en las manos, gritando y actuando así. Y él dijo: "Hermano Branham, Ud. sabe, cuando..." Él era Nazareno. Él dijo: "Ud. sabe, al principio cuando Ud. comenzó a predicar, yo pensé que Ud. seguramente era Nazareno. Y entonces, yo vi tantos Pentecostales allí, y alguien me dijo que Ud. se fue con los Pentecostales. Ahora escuché que Ud. dijo que era Bautista, yo no entiendo esto".

⁹⁸ Le dije: "Eso es fácil. Yo soy Pentecostal, Nazareno, Bautista". Así que, así es como somos. Nosotros solamente representamos al Señor Jesucristo en Su misericordia. Eso es correcto. Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo, y llegamos a ser un solo pueblo". Y eso...

puesto. No hay nadie que sea un sanador Divino. Ningún hombre puede sanarle a Ud. Aun Cristo, el Hijo de Dios, no reclamaba ser un sanador Divino. Él dijo: "No soy Yo el que hace las obras, es Mi Padre que mora en Mí, el que hace las obras".

²⁷ Así que si Jesús, nuestro amado Salvador, Quien no tomaba crédito de ser un sanador, cuánto más debiéramos nosotros de negar ese crédito de ser un sanador. Nosotros solamente oramos por los enfermos.

²⁸ Y es por fe que Ud. es sanado. Por fe Uds. son sanados. Ahora, antes que Uds. puedan tener fe... Me doy cuenta que mucha gente trata de tener fe como a la ventura, si me perdonan la expresión, como que ellos trataran de imaginárselo. Y el noventa por ciento de la gente que viene a la línea tiene esperanza en vez de fe.

²⁹ Ahora, esperanza es una cosa, y fe es otra. Fe es un sentido positivo. No es una conjetura; uno no se lo imagina. Es tan real como cualquier otro sentido de su cuerpo, igual como lo es la vista. La vista es real. El oído es real. Vista, gusto, tacto, olfato, y oído, los cinco sentidos del cuerpo, que lo controlan. Ellos son facultades reales para Ud. si ninguno está dañado. Y entonces, la fe es tan real como cualquiera de los otros cinco sentidos, y es más real, porque va y está por encima de esos cinco sentidos.

³⁰ Ahora, la primera causa fundamental de sanidad Divina es porque Dios así lo dijo en Su Biblia. Ese es el fundamento seguro: la Palabra de Dios.

³¹ Y ahora, yo creo que mientras hablo en esta noche, primero quiero comenzar este servicio en una forma diferente, no hacer como lo hago generalmente y tomar tres o cuatro noches antes de que la gente entienda lo que está sucediendo. Yo creo que si uno primero edifica bien su fe, sobre lo que es el fundamento (la Palabra de Dios), yo creo que habrá mejores resultados en este avivamiento aquí en Minneapolis de los que ya hemos tenido.

³² Lo intenté en Europa, y funcionó maravillosamente. Cuando estaba hablando en mi última noche, muchos y muchos centenares de personas, mientras hablaba a través de un intérprete, recibieron el bautismo del Espíritu Santo. No recuerdo cuántos centenares de jóvenes, de una sola vez, sólo cuando lo vieron. La fe viene por el oír, el oír la Palabra. Ahora, la Palabra de Dios derrotará a satanás en cualquier terreno, en cualquier lugar, en cualquiera parte, a cualquier hora. La Palabra de Dios...

³³ Cuando Jesús... Todos nosotros creemos que Él era el Hijo de Dios. Es correcto eso? Nosotros lo aceptamos a Él como el Hijo de Dios. Y Él era más que un hombre; Dios estaba en Jesús. Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, Él era un Dios-hombre, Dios obrando a través de Él.

³⁴ Ahora, pero cuando Él se encontró con satanás, o satanás se encontró con Él, Él no usó ninguno de Sus excelentes dones, lo cual yo creo que todos los poderes de los cielos estaban en Él. Pero Él nunca usó ninguno de ellos para derrotar al enemigo. Cuando Él se encontró con satanás, satanás lo tentó. Él dijo: “Está escrito: ‘No sólo de pan vivirá el hombre’”. Luego, sobre el pináculo del templo, Él lo enfrentó nuevamente con la Palabra de Dios. Cuando lo llevó a la montaña, Él lo volvió a enfrentar con la Palabra de Dios, mostrándonos así como nuestro ejemplo, que la Palabra de Dios derrotará al enemigo en cualquier lugar, en cualquier parte, a cualquier hora. Escrito está.

³⁵ Así que cuando se ore por Ud., no venga a la línea de oración sin que primero entienda lo que está haciendo, y cómo debe Ud. aceptar a Dios.

³⁶ No hace mucho tiempo, aquí mismo en la clínica más grande del mundo, los Hermanos Mayo me desahuciaron como un caso sin esperanza. Dijeron que yo estaba acabado de por vida, y que nunca más podría ser útil. Yo estaba arruinado de por vida, cuando creo que es la mejor en el mundo. Cuando ellos me desahuciaron, yo era una criatura inútil y sin esperanza. ¡Oh, yo le amaré mientras viva! Entonces Él se encontró conmigo. Y por fe yo le creo a Él. Y esta noche, yo peso más de lo que jamás he pesado en mi vida, y tengo mejor salud de la que jamás he tenido en mi vida. Por qué? Es porque la fe viene por el oír, por el oír de la Palabra. Jesús dijo en Lucas: “Lo que pidiereis, orando, creed que lo recibiréis”. Allí lo tienen.

³⁷ Observen el orden de la Palabra, y Uds. lo recibirán, lo tendrán. Primero, crean que lo tienen, y entonces les será dado. Y cuando vengan, hagan su confesión, créanle a Dios, crean que Él lo hará, y Él está en la obligación de hacerlo.

³⁸ Dios no vale más de lo que vale Su Palabra. Ningún hombre vale más de lo que vale su palabra. Y Dios es infalible. Él no puede mentir. Su Palabra es verdadera. Y nosotros simplemente lo aceptamos por Su Palabra, y lo creemos. Tiene que acontecer.

³⁹ Yo he visto casos en donde los mejores doctores los han desahuciado con cáncer. Algunos de ellos, ciegos de nacimiento, niños espásticos, [Enfermos de parálisis cerebral—Ed.] torcidos en toda clase de formas. Yo nunca he visto una vez que Él haya fallado en libertarlos en la plataforma. Ahora, eso es cierto. Por qué? Él es Dios. Y cuando a Él se le toma en Su Palabra, todas las cosas son posibles. Y sucederá si lo creemos, y obramos en base a nuestra convicción.

⁴⁰ Primero, debemos estar seguros que es la voluntad de Dios sanar. Deberíamos de tomar algún tiempo sobre eso en los servicios, lo cual probablemente hagan los directores, sobre la voluntad de Dios para sanar,

Jesús la segunda vez, y creo que ya se está acercando. Yo creo que sólo nos queda poco tiempo para trabajar.

⁸⁸ Y yo creo que este avivamiento universal que se está extendiendo hoy por las naciones es una indicación del Mensaje como fue en los días de Noé, mientras hombres y mujeres están nadando en el pecado. Y Noé tenía un Evangelio fanático que él predicaba. Pero él llamó a la gente a un arca de seguridad.

⁸⁹ Y yo creo que el Evangelio glorioso del Hijo de Dios, manifestado por el Espíritu Santo, está recorriendo el país hoy, e introduciendo gente en el Arca, la cual es Cristo Jesús, para salvarlas seguramente de todos los juicios que han de venir. Y cuando el juicio azote la tierra, y los poderes atómicos sacudan las naciones, nosotros navegaremos por encima de las olas para irnos a la gloria. Yo lo creo. Y creo que ha habido una Iglesiasita que ha sido llamada fanática por mucho tiempo.

⁹⁰ Ahora, sé que sí hay fanáticos. Ciertamente que sí. Hay muchos de ellos. Pero una Iglesiasita que ha tratado de luchar, no es que sean de alguna cierta denominación o nombres, pero me refiero a personas que aman a Dios, y que se han mantenido por lo sobrenatural, y que Dios esté viviendo en nuestros medios hoy, como Él lo prometió por el Espíritu Santo... Y ellos han sido llamados santos rodadores, fanáticos, y sanadores Divinos, y han sido echados a los callejones y han sido llamados de todo.

⁹¹ Pero todo gran cuadro, antes que pueda ser colgado en el salón de la fama, tiene que pasar por el salón de los críticos. Y yo creo que la pequeña Iglesia ha pasado por el salón de los críticos. Y muy pronto, vendrá un grito desde los cielos y Dios va a colgarla en el salón de la fama, para sacarla en el rapto y llevársela a la gloria. Y hoy estamos viendo señales y maravillas, para estimular la fe, para creer que cuando Él venga, nosotros seremos raptados y arrebatados juntamente para encontrarle en el aire con aquéllos que se han ido antes.

⁹² Ahora, creo que muchos de ellos han apostatado y recaído, y se han alejado... Yo uso esa palabra: “recaer”. Eso es un poco difícil para un bautista, ¿no es cierto? Pero yo creo que Ud. puede recaer. Bien. Eso es verdad. Así que yo sé que Uds. pueden.

⁹³ Y yo creo que está llamando a aquéllos que una vez andaban errantes, y se habían alejado de Dios. Yo creo que los está llamando a regresar, llamando y juntando a la Iglesia antes que venga el día de Jehová, grande y terrible, cuando Dios enviará a Jesús la segunda vez a la tierra para reunir a los rescatados, que han sido redimidos por Su muerte en el Calvario, y llevárselos a la gloria.

⁸⁰ Y ella se tambaleó como si se fuera a desmayar y caerse al piso. Y cuando lo hizo, gritó, y Dios la perdonó; le volvió la audición y ella recibió el bautismo del Espíritu Santo, parada allí en la plataforma de esa manera, todo de una sola vez.

⁸¹ Y yo me di la vuelta. Y al hacerlo, vi a esa muchacha paralítica sentada en esa silla tan claro como estoy mirando a este caballero sentado aquí, levantarse de la silla, sólo que ella estaba vestida diferente de como estaba aquí sentada, y pareció como que se fue caminando por el pasillo, moviendo las manos de esa manera y diciendo: “Gracias a Dios, gracias a Dios”. Y yo la observé hasta que se desvaneció.

⁸² Me volteeé y dije: “Hermana querida...” Oh, amigos, Uds. no... Uds. nunca sabrán cómo se siente uno al saber... Cuando uno sabe en dónde está parado, no hay... No hay nada... Todos los demonios del tormento no pueden detenerlo entonces. No, señor. Yo he visto cuando los doctores se paran en la cama y dicen: “Él no puede entrar. Eso es fanatismo. Bueno, nosotros no podemos dejarlo entrar aquí”.

⁸³ Yo dije: “Puede Ud. hacerse a un lado y observar por unos momentos al paciente?” ¡Vaya!, ellos los observan perfectamente normales en unos cuantos momentos. Nunca ha fallado. Dios es mi juez.

⁸⁴ Y miré a la muchachita y dije: “Hermana, Jesucristo el Hijo de Dios, ha oído sus oraciones y le ha sanado. Póngase de pie”. Y esa muchacha no había caminado desde que tenía ocho años de edad. Y se levantó de esa silla de ruedas y se paró allí. Hermano Richey, Ud. estaba parado allí. Ella se fue por todo el edificio, glorificando a Dios. Ellos hicieron a un lado la silla de ruedas. La gloria de Dios se movió por todos lados en el edificio, y la gente comenzó a levantarse y a tirar las muletas, bastones, y a caminar.

⁸⁵ Qué es? Eso no sana a la gente, el decirle lo que está mal con Ud. Pero esto es lo que hace, amigos: Nos hace percibir al Dios sobrenatural obrando en medio nuestro. Exactamente.

⁸⁶ Y lo que yo creo... Yo sé que es Dios. Pero lo que pienso, amigos, es que es una repetición de los días apostólicos. Porque si... Ahora, no traten de clasificarlo de fanatismo, hipnotismo, espiritismo, o cualquier otra cosa; como lo hace mucha gente. Ellos quieren sacar eso. Pero, no se paró el apóstol Pablo allí predicando una vez y dijo: “Yo percibo que tienes fe para ser sanado; ponte de pie que Jesucristo...” Pero por supuesto, satanás va a ponerle alguna clase de nombre. Ahora, nosotros sabemos eso.

⁸⁷ Pero yo creo que la venida de Jesucristo se está acercando. Yo lo creo con... Si Uds. quieren llamar eso fanatismo, entonces sigan adelante y márquenme como un fanático. Porque yo creo en la venida literal y física de

cómo es que Jesús murió para sanar, y cómo es que la comisión para sanar fue dada al principio.

⁴¹ Lo primero que Él dijo cuando envió discípulos fue: “Sanad a los enfermos; limpiad a los leprosos; levantad a los muertos. De gracia habed recibido, dad de gracia”. Esa fue Su primera comisión, Mateo 10. Y Marcos 16, la última comisión. Él dijo: “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio. El que creyere y fuere bautizado será salvo; y estas señales seguirán a los que creen”. A dónde? Todo el mundo: “En Mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; si tomaren serpientes o bebieren cosas mortíferas no les hará daño; y si sobre los enfermos pusieren las manos, sanarán”.

⁴² Lo que pasa es que nosotros los cristianos nos debilitamos tanto cuando llega la hora de la confrontación. Y si es real, es real. Si no lo es, no es. Y si yo no le creyera a Él con todo mi corazón y supiera que es real, no estaría aquí en esta noche. Pero yo lo creo. Y no sólo eso, yo sé que es real. Ven? Y lo he visto en miles de lugares.

⁴³ Cuando Él se encontró conmigo aquella noche y me dijo, yo con una educación básica de primaria, cómo podía salir a encarar a las gentes del mundo para llevar ese don?

Él dijo: “Yo estaré contigo”.

Yo dije: “Ellos no me creerán”.

Él dijo: “Te serán dadas dos señales”. Ahora, recuerden, las señales no sanan; las señales levantan la fe para sanar. Pero sólo mediante la fe es sanado. Entienden? Ven?, Ven? Las señales únicamente dan fe.

⁴⁴ Y ahora, Moisés, cuando él fue y le dijo a los hijos de Israel que Dios lo había enviado para libertarlos, él hizo dos señales. Él metió la mano en su seno y la sacó leprosa. La metió de nuevo y se puso normal. Él tiró la vara al suelo, y se convirtió en serpiente, la recogió y volvió a convertirse en una vara. E Israel le creyó a Moisés.

⁴⁵ Ahora, estas señales que han sido dadas para conocer los pensamientos, los corazones de la gente y las cosas que ellos han hecho, no es por medio del hombre; es por medio del Espíritu de Dios que desciende y lo revela. Muchas veces Eso entra en la reunión, una Luz grande haciendo círculo durante la reunión.

⁴⁶ No hace mucho, creo, allá en Houston, ellos la captaron en una fotografía, un fotógrafo. Muchos de Uds. creo... Cuántos han visto la fotografía? Veamos su... Oh, muchos de Uds... Allí, esa es la parte... Ése es el que hace la sanidad. No soy yo mismo; yo solamente soy un canal.

⁴⁷ Como el estanque de Betesda, no era el agua que sanaba, era el Ángel en

el agua que hacía la sanidad. No es el hombre que sana; es el Espíritu de Dios en el hombre que hace la sanidad. Ven? Entienden lo que quiero decir?

⁴⁸ Ahora, yo no conozco a ninguno de Uds. No veo a una persona en la audiencia a la cual conozca. Y Dios sabe que yo no sé lo que está mal con Ud., con ninguno. Pero bajo la unción, no hay nadie que pudiera venir a esta plataforma que no se le diga lo que está mal con ellos, y lo que ellos hicieron en su vida (Ven?), que quizá sea la causa de la enfermedad.

⁴⁹ Ahora, eso es para elevar la fe del paciente. Como dije cuando estuve en Europa, yo trato de aguantar lo más que puedo, porque no puedo... Me pone tan débil que no puedo permanecer en pie. A veces me sacan cargado de la plataforma, como muchos de Uds. saben, porque eso le saca la vida a uno. Y mientras estamos aquí esta noche, yo esperaba... Antes de comenzar a orar, que yo se lo explicaría a la gente, para que Uds. lo entiendan. Yo no creo que haya algo malo conmigo; eso no me hace daño; salgo de eso en un momento. Pero Eso comienza a bajar. Cuando lo hace, cambia de características, todo. Yo no sé quién está alrededor de mí, nada al respecto. El paciente viene a la plataforma, y si...

⁵⁰ Ud. pudiera venir ahora mismo y decirme que tiene fe y yo le creería. Yo tomaría su palabra porque creo que Ud. es cristiano, y quiere decir que tiene fe. Pero a veces Ud. dice que tiene fe cuando solamente piensa que la tiene. Pero ahora, yo creería que Ud. tiene fe en este momento. Pero bajo esa unción, uno sabe si es que ellos tienen fe o no. Y cuando no tienen fe, parece como que el paciente está *aquí* abajo, y uno está *aquí* arriba. Y ellos están *aquí* abajo diciendo que tienen fe, pero deben estar *acá* arriba. Ven lo que quiero decir? Pero cuando la fe de ése paciente se levanta hasta *aquí* arriba, entonces yo nunca lo he visto en mi vida, Dios siendo mi Juez, que no haya sido libertado aquí mismo en la plataforma (Eso es correcto), no importa lo que fuera.

⁵¹ Yo he visto a reporteros de los periódicos brincar en la plataforma y llorar cuando ven piernitas como de *este* tamaño, ponerse normales, y las miden y demás. Y niñitos torcidos y encogidos salen normales y se van caminando de la plataforma; la gente se desmaya al mirar todo eso; paralíticos y hasta los muertos levantándose después de estar muertos y tirados al lado de la carretera y demás...

⁵² Ahora, eso no fue nada con lo que yo tuviera algo que ver. Me supongo en esta noche, que si Jesús entrara en esta carpa y nos llamara a todos para responder en el juicio, el más débil de los santos tendría un mayor galardón que yo. Ahora, eso es desde el fondo de mi corazón. Eso no lo digo para ser humilde; lo digo de corazón, porque yo no he sufrido como Uds., muchos de Uds. en la manera que ha estado viniendo por mucho tiempo.

bastante, y Uds. pueden notarlo, esas cositas blancas corren por toda mi mano, sólo se paralizan en mi corazón, al grado que casi no puedo mover mis manos. Y eso es el efecto de una enfermedad causada por un germen en la persona. Nunca falla en detectarlas. Y yo sé cuando está allí. Sé cuando se va, pero no puedo hacer que se vaya. La fe suya en Dios tiene que hacerlo. Yo mismo no puedo hacerlo. Es la fe suya.

⁷⁷ Y entonces miré a la muchacha y dije: “¡Qué extraño! Y le pedí a Jesús otra vez que la sanara, pero eso se mantenía ahí. Bueno, yo dije: “Algo anda mal. Eso no se va”. Y dije... La miré así, y al mirarla ella era, oh, probablemente era como de cinco pies, dos o tres pulgadas de alta, y vi que la muchacha se fue a través de la plataforma. Así es como se fue, se fue directamente a través de la plataforma. Y vi a la muchachita, de catorce años parada allí. Ella tenía trenzas largas que le colgaban en la espalda, con pequeñas cintas de cuadros. Yo dije: “Cuando Ud. tenía como catorce años, Ud. usaba trenzas largas, no es cierto?”

Ella dijo: “Sí, señor”.

⁷⁸ Y vi a esa muchacha tomar el camino equivocado, y ahí comenzó eso. Y yo empecé a decirle lo que vi. Dije: “Cuando Ud. tenía catorce años de edad Ud. tomó el camino equivocado, y tuvo un bebé de un hombre antes de casarse con él”.

⁷⁹ Ahora, recuerden amigos, si Uds. tienen pecado pendiente, confiésenlo antes de venir aquí si no quieren que el público sepa de eso, porque Eso ciertamente declarará todo. Entonces la muchacha comenzó a llorar y dijo: “Eso es correcto”.

Y dije: “Ud. se casó con un hombre que no amaba”.

Ella dijo: “Eso es cierto”.

Dije: “Ud. lo dejó”.

“Eso es cierto.”

Dije: “Luego Ud. se unió a una secta religiosa, y ellos la hicieron casarse con otro hombre”.

“Eso es cierto”.

Dije: “Y Ud. no lo amaba y lo dejó”.

“Eso es cierto”.

Dije: “Ud. está casada con otro hombre”.

“Así es”.

Y en ese momento, yo dije: “Ud. era cristiana una vez y se fue atrás y se descarrió de Dios”.

“Eso es cierto.”

Yo dije: “Venga y párese junto a ella”. Dije: “Allí está exactamente”.

Ella dijo: “Qué tengo que hacer, señor?” “Estoy sana?”

⁷¹ Le dije: “Hermana, lo único que sé es que eso es todo lo que vi. Se me ha ido. No puedo decir nada sino lo que Él me dice que diga. Ningún profeta verdadero puede hablar alguna vez sin que primero Dios lo ponga allí. Si él lo hace, será una falla y no estará correcto. Así que solamente traerá desgracia. Vea, yo sólo hablo lo que Dios dice que hable. No importa si fuera mi propia madre, yo únicamente puedo decir lo que Él dijo que dijera”.

⁷² Y mirando de nuevo a la dama, empecé a orar por esta otra dama. Y en ese momento ella se acercó, (la dama), una jovencita muy bonita, y tenía cabello oscuro bajando hasta sus hombros. Y yo dije: “Buenas noches”.

Y ella dijo: “Buenas noches”.

Y yo la tomé de la mano, bueno, parecía extraño. Había una vibración viniendo de una sordera. Yo dije: “Me oye?”

Dijo: “Sí, señor.”

Dije: “Pues, Ud... Es una sordera...”

Ella dijo: “Yo soy sorda de un oído”.

Dije: “Yo sabía que era un espíritu de sordera. No podía decir cuánto”.

Y ella dijo: “Sí, señor, yo he estado sorda de mi oído por muchos años”.

Y dije: “Cree Ud. que Jesús le sanará si yo se lo pido?”

⁷³ Ella dijo: “Lo creo con todo mi corazón”. Y era una muchachita de aspecto muy piadoso. Una jovencita como de veinte años, creo yo... Incliné mi cabeza para orar por ella, y cuando lo hice, me levanté y tomé su mano. La vibración no se detenía. Como que se movía por lo que estaba sucediendo, porque se siente como cuando algo lo jala a uno *así*. Cuando uno está bajo la unción, uno sencillamente puede percibirlo. Se siente por todos lados. Venía como que algo lo estaba jalando de esa manera.

⁷⁴ Y ahora, en esta noche yo estoy abriéndoles mi corazón porque estoy cansado debido al viaje, y quería más o menos compartir con Uds. las experiencias de los servicios para que vean. Y entonces si esas cosas no son verdad, bueno, salgan del servicio y digan que el Hermano Branham es un profeta falso. Ven? Y si es verdad, entonces glorifiquen a Jesucristo por Su gracia y Su bondad.

⁷⁵ Y entonces empecé a orar nuevamente por la muchacha, y eso no se iba de ella. Bueno, lo sabía al tocarlo con mi mano.

⁷⁶ El paciente pone su mano derecha sobre ella. Y es un discernimiento de algún tipo. Amigos cristianos, yo no sé. No puedo decir. Todo lo que sé, es que puedo decir que está ahí. Uds. pueden verlo en mi mano. Ella se hincha

⁵³ Yo fui levantado en la iglesia Bautista cuando mi ministerio... Y cuando este don me fue ministrado, pues, ellos me dijeron que ellos pensaban que yo estaba mal de la cabeza; y me preguntaron qué es lo que había comido, y que si había tenido alguna pesadilla. Y a mí no me agradó eso, y ellos no lo creyeron, y me dijeron: “Tú con una educación de primaria, le predicarás a la gente alrededor del mundo?” Dijeron: “Será mejor que te vayas corriendo a tu casa”, de esa manera.

⁵⁴ Bueno, ellos no me quisieron, y la gente del Evangelio Completo dijo: “Bueno, nosotros hemos estado orando para que ese don venga a nuestra iglesia”. Y ellos me recibieron. Yo siempre había sido una oveja negra hasta ese tiempo. Y finalmente encontré gente a la cual yo pertenecía.

⁵⁵ Toda mi vida, parecía como que no podía encontrar la clase a la cual yo pertenecía. Cuando era muchacho, yo no fumaba ni bebía, y los jóvenes no tenían nada que ver conmigo, así que... Y todas las muchachas, cuando empecé a salir con ellas, ellas iban a los bailes, y yo no iba a bailes. Así que yo era un aguafiestas. Y cuando fui salvo, yo creí en una religión sincera y chapada a la antigua. Pero la iglesia no creía en eso. Ellos pensaban que yo era un fanático, y... Bueno, yo... Pájaros de un mismo... Creo que finalmente encontré el lugar correcto. Y estoy muy agradecido. Así que me siento muy feliz de estar con los grupos con los cuales creo que estaremos juntos en la gloria.

⁵⁶ Ahora, en este discernimiento, cuando la persona viene, yo no sé nada acerca de ellos, y Eso comienza a decirles. Si ellos vienen con la fe correcta, no hay que hacer nada. Eso ya está allí.

⁵⁷ Pero ahora, tomaré un servicio por ejemplo, una noche... Tomaré el servicio en Beaumont, estuvo Ud. allí, Hermano Richard en Beaumont y en Houston? Muy bien. Mencionaré el último servicio en Beaumont para que tengan una idea de cómo fueron los servicios. Un poco antes de irnos a ultramar, a propósito...

⁵⁸ Nosotros llegamos, y ya habían estado teniendo varias noches de servicios; nosotros estábamos en Houston. El Hermano Richard allí, creo que todos Uds. lo conocen. Habíamos tenido una reunión gloriosa en Houston. Y fuimos a Beaumont para finalizar, porque ya no podíamos conseguir más espacio. El rodeo, o algo así, iba a ocupar el coliseo y no teníamos más lugar para la gente en Houston. Y ellos patrocinaron un tren para traer vagones llenos de gente, muchos vagones desde Houston hasta Beaumont.

⁵⁹ Y entramos al servicio, y se había formado una línea de oración como lo hacemos en los servicios regulares. Repartimos una cierta cantidad de tarjetas cada día. La parte difícil es que, después de unos cuantos casos se me van las

fuerzas y tienen que sacarme de la línea. Y entonces mis hermanos y los que están alrededor, los directores, se encargan de eso.

⁶⁰ Y repartimos tarjetas. Y entonces escogimos un cierto número de ellas y comenzamos a llamar a la plataforma. Y dos o tres personas habían venido a la plataforma. Y Uds. no necesariamente tienen que tener una tarjeta. Y ellos estaban viniendo a la plataforma para recibir la oración. Y sucedió que miré y ellos estaban trayendo una camilla de ambulancia *así*. Y el hombre estaba cubierto, y solamente le vi el rostro.

⁶¹ Y ahora, todo es visto por visión. Todo es por visión. Cuando yo veo lo que Uds. han hecho en la vida, yo simplemente lo veo. Pero es como que los estoy mirando a Uds. en este momento. Y ha sido así en cierta medida desde que yo era un muchachito.

⁶² Por lo tanto, yo creo que los dones y llamamientos son sin arrepentimiento, que uno nace en este mundo con dones. Yo creo que uno tiene que nacer para ser un músico. Uds. a veces toman a los niños y les dan todo tipo de educación en música y ellos nunca llegan a ser músicos. Y algunos de los que ni siquiera pueden leer el abecedario o decirlo, pueden tocar música de cualquier tipo. Es que Ud. nace de esa manera. Ud. no puede evitarlo.

⁶³ Así que por lo tanto, no fue mi justicia, ni la bondad de mi familia, sino la gracia de Dios que le trajo el don a la gente. Ven? Y resultó ser que Dios lo escogió para ese propósito. Entonces, a medida que avanza, gradualmente se hace más grande y más grande todo el tiempo, haciéndose más y más.

⁶⁴ Y entonces esa noche, dos o tres personas habían venido, se había orado por ellas y habían sido sanadas en la plataforma. Y yo miré hacia afuera y vi a ese hombre. Y al mirarlo, me di cuenta que estaba cubierto. Y al venir allí, su cara se veía muy roja. Y un poco arriba de él, vi un púlpito como éste, y un hombre predicando. Y miré de nuevo hacia abajo y era el mismo hombre. Y dije: “Señor, Es Ud. un ministro?”

Dijo: “Sí señor”.

⁶⁵ Entonces empecé a ver algo desenvolverse enfrente de mí, y lo vi. Yo dije: “Sí, Ud. es un ministro, y hace como cuatro años Dios le dijo que hiciera algo que Ud. no hizo. Y Ud. falló en hacerlo, y desde entonces, no ha sido sino problemas y Ud. acaba de venir del hospital en estos momentos con un injerto de hueso en la pierna”. Él comenzó a gritar y a llorar. Y allí Dios lo sanó.

⁶⁶ Y cuando empecé a voltear para ver venir a mi paciente, ellos estaban trayendo a una joven a la plataforma. Miré hacia abajo y allí estaba un hombre postrado en una camilla. Y miré aquí por encima de él, parado en medio del aire, y vi un hombre trabajando, un aparejador. Saben lo que es un aparejador?

Muchos de Uds. sí. Ven? Y él estaba atando una espinilla de oveja doble sobre algo, un nudo para elevarse... Miré y vi al hombre. Me mantuve observando. Y miré para ver a dónde—y allí estaba el mismo hombre en una camilla. Miré de nuevo hacia atrás y eso vino nuevamente delante de mí. Vi al hombre caer. Y dije: “Señor, Ud. es un aparejador, no es cierto?”

Él dijo: “Sí, señor”. Y comenzó a...

Yo dije: “Hace cierto tiempo Ud. se cayó. (Olvidé qué tiempo hace eso). Ud. fue llevado a un hospital y un hombre alto de cabello oscuro con lentes fue su doctor”.

Dijo: “Eso es cierto”.

Le dije: “Su esposa es una mujer de cabello rubio. Ud. tiene dos hijos”.

“Eso es exactamente correcto”.

Yo le dije: “Ud. ha estado paralizado de su espalda por tres, cuatro, cinco años o más”.

Dijo: “Eso es exactamente correcto”. Y él dijo: “Yo no entiendo cómo sabe Ud. eso”. Él dijo: “Qué tengo que hacer?”

Le dije: “Señor, yo no sé”.

⁶⁷ Comencé a voltearme, y miré de nuevo, y vi al hombre justamente del mismo tamaño, usando un traje marrón y caminando por encima de las cabezas de la gente, yendo por el edificio diciendo: “¡Alabado sea el Señor! ¡Alabado sea el Señor!”

⁶⁸ Y yo dije: “Señor, Jesucristo lo ha sanado. Póngase de pie”. Estaba paralizado de la cintura para abajo, se levantó y se fue por el edificio alabando al Señor.

⁶⁹ Y entonces, al voltear hacia *acá*, miré y vi a una dama sentada en una silla de ruedas, y yo vi a una mujer parada cerca de ella y a una niña espástica en sus brazos con una manta azul y una pequeña franja blanca que le colgaba. Bueno, yo me voltee para mirar otra vez al paciente, que venía hacia mí en *esta* dirección. Y miré hacia atrás y vi de nuevo, para ver si la visión aún estaba allí. Y miré y vi a la dama cargando a la niñita. Y luego se desvaneció. Y la dama estaba sentada con sus manos *así*, y estaba llorando.

⁷⁰ Yo le dije: “Joven, no nació Ud. espástica?”

Ella dijo: “Sí, señor”.

Y yo dije: “Vi una visión de su madre cargándola en una pequeña manta azul en una franja blanca alrededor”. Miré *así* para los lados; dije: “*Aquí* está sentada su madre. Hace como veinticinco años, pero aún veo los rasgos en ella. No es ésta su hija?”

Ella dijo: “Sí, señor”.